

STROSETZKI, Christoph: *Juan Luis Vives. Sein Werk und seine Bedeutung für Spanien und Deutschland*. Frankfurt, Vervuert (Studia Hispanica, 1), 1995, 259 págs.

Ha sido, sin duda, un gran acierto del editor alemán Vervuert encabezar su colección *Studia Hispanica* con un selecto conjunto de estudios sobre nuestro pensador más europeo, Luis Vives. En realidad, se trata de las actas de un congreso celebrado en Münster el año 1992 sobre la obra y la significación de Vives para España y Alemania. De esta forma el fructífero quinto centenario del nacimiento de nuestro humanista sigue proyectando vitalidad y pervivencia fuera de nuestras fronteras. También en España continúa el rescoldo de la gran luminaria del centenario, con la prosecución de dos ambiciosos proyectos: la traducción de las obras completas, acompañada de abundantes notas e importantes estudios, y la edición crítica de los textos originales latinos, patrocinados por el Ayuntamiento y la Generalitat de Valencia respectivamente.

La constatación de la nacionalidad de los autores participantes en este congreso (11 alemanes, 6 españoles y 1 belga), así como en otras reuniones científicas de ese mismo año, pone de manifiesto el interés despertado por Vives entre los intelectuales de Europa y América. Como suele acontecer en los congresos la temática de las comunicaciones es muy variada, y normalmente sirven para profundizar en aspectos puntuales, que a su vez posibilitan la realización de las monografías: en el caso de Vives se reducen a dos, la de Adolfo Bonilla y San Martín y la de Carlos G. Noreña. Tras la publicación en el año 1903 del libro de Bonilla *Luis Vives y la filosofía del renacimiento*, se produjeron importantísimos descubrimientos en relación a la vida de Vives, como es la constatación documental de su ascendencia judía, que fueron utilizados en la monografía *Juan Luis Vives* de Noreña, publicada en 1970. Con posterioridad a esa fecha también han tenido lugar importantes investigaciones, como las relacionadas con la duración de su estancia en París, debidas a Enrique González y González, o el descubrimiento de nuevas cartas. Por otra parte, la celebración del quinto centenario suscitó abundantes y valiosas aportaciones, pero en mi opinión queda todavía mucho por aclarar en la vida y en la obra de Vives y, por tanto, parece que no ha llegado el momento de realizar una nueva síntesis que supere la de Noreña. Para que eso sea posible es preciso continuar en la línea iniciada en 1992, tal como se viene haciendo.

En una reseña de estas características, necesariamente breve, resulta difícil hacer una valoración razonada de los 18 trabajos que componen el volumen, por lo que nos limitaremos a ofrecer una breve pincelada del contenido de cada uno al dar el título (en traducción castellana los escritos en alemán): 1.º August Buck, *La 'Fabula de homine' de Vives en el contexto de la literatura sobre la «dignidad del hombre» en el Renacimiento*. Buck compara la citada obra de Vives con *De hominis dignitate* de Pico della Mirandola: la imagen del hombre en Vives es la del humanismo cristiano, mientras en Pico se inicia un proceso de paganización. 2.º Klaus Reinhardt, *La controversia de Vives con la interpretación judía del antiguo testamento*. El autor examina las fuentes del Diálogo entre un judío y un cristiano, que se encuentra en el libro tercero del *De veritate fidei christianae*. 3.º Karl Hölz, *El humanista en la discrepancia entre la verdad terrestre y el ordenamiento de la historia sagrada. Interpretación literal en Fray Luis de León*. Este trabajo se centra en el estudio de la teoría de la traducción de Fray Luis de León, quien en su traducción del *Cantar de los cantares* declara que lo que hace es volver palabra por palabra el texto original. 4.º Manfred Lentzen, *Ideas de Vives sobre la educación de la mujer en 'De institutione feminae christianae' (1523)*. Tras un análisis minucioso del contenido de la obra, Lentzen establece una comparación entre las ideas de Vives y las de Tomás Moro y Erasmo a propósito de la educación de la mujer. La conclusión del autor es bastante negativa respecto a la importancia de Vives como pedagogo. 5.º

Joachim Leeker, *La imagen de la mujer en 'De institutione feminae christianae' de Vives y en 'Libro del cortegiano' de Castiglione*. A pesar de las profundas diferencias entre ambas obras el autor defiende que existen algunas semejanzas en aspectos concretos, v.gr. en el carácter funcional de las dos obras, así como en resaltar la importancia de la formación en el marco de esa funcionalidad. Leeker defiende el influjo directo de Vives sobre Castiglione. 6.º Jozef Ijsewijn, *Treinta y una cartas desconocidas de Vives*. El autor de esta comunicación, uno de los mejores especialistas en Vives, da a conocer el gran descubrimiento de un conjunto de cartas dirigidas al jurista belga Cranevelt, amigo íntimo de Vives. Entre ellas figuran 31 del propio Vives, lo que dado el escaso número de las conservadas supone un considerable aportación para el conocimiento de la vida de nuestro autor. 7.º Javier Gómez-Montero, *Licet poetae fingere? Los textos ficcionales de J. L. Vives y su legitimación de la ficción poética*. La actitud de Vives ante la literatura ha suscitado abundante bibliografía en los últimos años, y en este contexto se inscribe la aportación de Gómez-Moreno, quien examina con agudeza las aparentes contradicciones de nuestro humanista frente a la creación literaria. 8.º Gerhard Poppenberg, *El 'De anima et vita' de Juan Luis Vives en el contexto del siglo XVI español*. El autor parte de la espiritualidad española, plasmada en los *Ejercicios* de Ignacio de Loyola, para analizar una de las principales obras de Vives, *De anima et vita*; así mismo subraya Poppenberg sus analogías con *De naturae philosophia* de Fox Morcillo, *El examen de ingenios* de Huarte de San Juan y la *Nueva filosofía de la naturaleza del hombre* del Bachiller Sabuco. 9.º Carlos Melches, *Vives y el humanismo español*. Para Melches se puede hablar de un humanismo español, que pone el énfasis en la transmisión de las enseñanzas de la antigüedad. 10.º Karl Kohut, *Notas al 'De veritate fidei christianae'*. Para Kohut el *De veritate* es quizás la obra de Vives que ha recibido interpretaciones más diversas, y debe ser entendida como la culminación de su ataque a la escolástica, iniciado con *In pseudodialecticos*. Hace también una interesante comparación con *De locis theologiacis* del también español Melchor Cano. 11.º Pedro Sánchez-Blanco, *Humanismo e ilustración en España: la exaltación de la figura de Vives por los eclécticos del siglo XVIII*. El autor trata de deshacer algunos juicios acerca de Vives sin suficiente argumentación, por lo que su comunicación se presta a la polémica en casi todas sus afirmaciones. 12.º Petra Braselman, *Gramática y teoría lingüística. Sobre la concepción lingüística en Antonio de Nebrija y Juan Luis Vives*. La autora hace un interesante estudio sobre la formación de ambos humanistas, que será decisiva en sus coincidencias y discrepancias acerca de la gramática y de la lengua en general. 13.º Emilio Hidalgo-Serna, *Verbum, sermo y elocutio en la obra de Vives*. En la línea de sus anteriores investigaciones Hidalgo-Serna insiste en la importancia de la retórica en el conjunto de la obra vivista. 14.º Sebastian Neumeister, *Una vez más sobre 'Fabula de homine'*. Esta es la segunda aportación en el congreso sobre la obrita '*Fabula de homine*', que tiene para Neumeister un doble significado: la humanización de Dios y la deificación del hombre. 15.º Luis E. Rodríguez-San Pedro Bezares, *Juan Luis Vives: Horizonte de España*. En su extensa comunicación el autor tomando como base el epistolario vivista, esboza una biografía de Vives especialmente en sus vinculaciones con España. 16.º Juan F. Alcina, *Notas sobre la pervivencia de Vives en España (S. XVI)*. Para Alcina, Vives está presente en la cultura española del siglo XVI, sobre todo, en forma de traducciones, si bien es escasa su influencia en el pensamiento de la época. Habría que escribir, concluye, un «Vives y España» a semejanza de «Erasmus y España» de Bataillon. 17.º Dietrich Briesemeister, *Vives en las traducciones alemanas (siglos XVI-XVIII)*. La buena acogida de Vives en Alemania queda patente con los siguientes datos: ningún autor español anterior a Cervantes fue tantas veces traducido al alemán; con la excepción de Erasmo, ningún humanista fue tantas veces traducido al alemán en el siglo XVI; ni en Inglaterra, ni en Francia, ni en Italia ni en España

se hicieron tantas traducciones de obras aisladas como en Alemania. 18.º Christoph Strosetzki, *El renacimiento de Vives en Alemania en torno a 1900*. La psicología y la pedagogía ocuparon el centro de la investigación filosófica alemana en los años finales del S. XIX y los primeros del XX, y de ahí procede el extraordinario interés por la figura de Vives, que fue objeto de numerosas tesis y discursos inaugurales en las universidades.

Francisco CALERO

TRÍAS, Eugenio: *Diccionario del Espíritu*, Barcelona, Planeta, 1996, 236 pág.

Independientemente del valor definitivo que puedan llegar a tener estos *diccionarios de autor*, sí vale la pena atender al hilo conductor que organiza las nociones que tal autor relaciona para exponer como *palabras clave* de su obra escrita. Precisamente la selección de esa orientación, filosofía del *espíritu*, que propone Eugenio Trías, es un estímulo para escribir este breve comentario.

Es una empresa de gran aliento, en la sociedad en que vivimos, que Eugenio Trías cultive la *filosofía del espíritu*, para que podamos ver el espíritu no teologizado ni romántico, sino la actividad espiritual humana en sentido civil.

La dimensión espiritual es propia de la filosofía en las cuestiones más apremiantes para el que filosofa y así lo advierte Bertrand Russell en *Los problemas de la filosofía*, cap. XV: «El valor de la filosofía debe hallarse exclusivamente entre los valores del espíritu, y sólo los que no son indiferentes a estos bienes pueden llegar a la persuasión de que estudiar filosofía no es perder el tiempo.»

A pesar de la acusación, en cierto modo despectivo, como algunos «preeminentes filósofos de la publicidad» denotan ese acento de lo religioso en estos años de fin de siglo, entiendo yo que lo que exige acentuación humana generalizada es afirmar un espíritu civil, estimulante y elevador del hombre y de su cultura, donde los hombres, sus acciones y sus proyectos puedan valorarse por lo que son y por lo que estimulan y animan en los demás a valorar a los hombres y sus acciones y no sólo por el cúmulo de cosas, de instrumentos, de dinero que acumulan, anulando a las mismas personas y sus acciones, quedando rebajados y sometidos a la mecánica de riqueza económica y satisfacción momentánea, que se hace imponer y dejarse regir totalmente en función de esos *intereses*.

Al querer reflexionar sobre el *espíritu* y exponer filosóficamente lo *sagrado*, Trías lo extrae de la doctrina encadenada de una Iglesia y lo difunde por el ambiente cultural filosófico de todo lo humano, en cualquier manifestación de tipo religioso, aludiendo a la expresión del *Génesis* «el espíritu de Yahvé flotaba sobre las aguas».

Podemos reflexionar sobre las palabras que merecen mayor atención en este *Diccionario*, «espíritu» y «filosofía del espíritu», «sabiduría» y «sabiduría oriental», diferentes «nombres de Dios». «religión» y referencias a varias religiones determinadas o modos culturales donde habita el espíritu, «budismo», «cristianismo», «islam», «politeísmo», «sufismo», etc. y referencias a las *místicas*, los símbolos y todo lo demás,

La simplificación, con intentos de facilitar el acceso a públicos más amplios de lectores para este Diccionario, hace que las palabras tengan que comprenderse con llamadas de unas a otras en el mismo libro, pero la precisión con reflexión más profunda, para lectores filósofos, hay que encontrarla en su libro *La edad del espíritu* (B. Destino 1994) donde estructura rigurosamente estos estudios, en tres libros: El símbolo y lo sagrado; Hermenéutica y mística; De la razón al espíritu. Si bien esta preocupación podría descubrirse ya en *Filosofía del futuro* (B. Ariel 1984), cuando afirma cerrando su prólogo «que el tiempo y el